



CULTURA BIZANTINA

IGLESIA DE SAN APOLINAR

Esta iglesia se encuentra en Rávena, Italia. Las características más sobresalientes de los templos bizantinos son sus inmensas cúpulas, sus líneas curvas y su decoración de mosaicos. Muchas iglesias fueron construidas en este estilo, como la de San Marcos de Venecia, la de San Vital de Rávena, y las de San Sergio, de los Apóstoles y de Santa Sofía de Constantinopla.

En el siglo VIII, el emperador León III provocó muchos conflictos religiosos, al prohibir el culto a las imágenes sagradas y ordenar su destrucción. A aquellos que acataron sus órdenes se les dió el nombre de **iconoclastas**, que significa **destructores de imágenes**. Al siglo siguiente, Focio, el patriarca de Constantinopla, preparó el camino para formar una iglesia independiente de Roma. En 1054, el patriarca Miguel Cerulario provocó la separación definitiva. Este importante acontecimiento es conocido como el **Cisma de Oriente**, porque se formaron dos iglesias: la de los **Católicos Apostólicos Romanos** y la griega, de los **Cristianos Ortodoxos**.

JUSTINIANO - MOSAICO DE SAN VITAL

En la ilustración del anverso aparece la parte central de un famoso mosaico que representa al emperador Justiniano I, acompañado de su guardia personal y sus dignatarios. Este monarca ascendió al trono en el 527, y mereció el sobrenombre de **el Grande**, porque se distinguió como conquistador, legislador, arquitecto y ferviente defensor del Cristianismo que, al igual que los eruditos bizantinos, hablaba mucho sobre religión. Por ello, suelen llamárseles **"discusiones bizantinas"**, a los debates muy aclarados. Consiguió un período de esplendor que hizo de su reinado el más célebre de Constantinopla. Bajo su protección, el arte bizantino alcanzó su Edad de Oro. Además, se rodeó de notables personajes, como el **general Belisario**, uno de los más grandes genios militares de la historia, y **Triboniano**, eruditó y legista, que presidió la comisión que codificó el Derecho romano. Estos eminentes jurisconsultos crearon una extensa e interesante obra llamada **Corpus Juris Civilis**, que sirvió de base a toda la legislación posterior.

LAS MURALLAS DE CONSTANTINOPLA

Los bizantinos estuvieron continuamente amenazados por los persas, búlgaros, húngaros, árabes, escandinavos, mogoles, turcos y otros pueblos eslavos. El país fue saqueado varias veces y sus habitantes cayeron víctimas de hombres crueles y sanguinarios. En el año 328, Constantino I el Grande ordenó la construcción de sólidas fortificaciones, que contuvieron las invasiones. **Justiniano I el Grande**, a lo largo de su reinado, se dedicó a la realización de un extenso programa de construcciones, que incluyó una red de fortalezas para la defensa de su imperio. Al abrigo de las gruesas murallas de Constantinopla, y gracias a las potentes armas que inventaron los bizantinos, la civilización occidental pudo echar profundas raíces y extenderse sin obstáculos por el oriente. Estas murallas lograron rechazar a todos los asaltantes, con quienes los bizantinos se enfrentaban fuera de su capital o firmaban tratados de paz; lo que provocó que los invasores se desalentaran y desvieran sus ataques hacia Roma y otras ciudades occidentales.

En el año 312, el emperador romano Constantino I el Grande se enfrentó contra Majencio, en Puente Milvio. Cuenta la leyenda que la víspera de la batalla, Constantino invocó al Dios de los cristianos, y se le apareció una brillante cruz que decía en latín: "In hoc signo vinces", que significa: "Con este signo vencerás". El monarca ordenó pintar una cruz en las enseñas de su guardia y, al día siguiente, derrotó a Majencio. En agradecimiento a su victoria promulgó, en el 313, el famoso **Edicto de Milán**, que puso fin a las terribles persecuciones que sufrían los cristianos. El mismo adoptó esa religión y fue el primer emperador romano cristiano. En el 325, convocó y presidió el primer **Concilio Ecuménico de Nicea**, en el que se establecieron dogmas cristianos y se condenó al **arianismo**, popular doctrina de Arrio, un hereje griego que negaba que las tres personas de la Divina Trinidad eran de la misma sustancia y estaban unidas. Al año siguiente, Constantino trasladó la sede de su gobierno a **Bizancio**, porque en Roma ya no podía contener las invasiones de las tribus bárbaras. El Imperio quedó, entonces, dividido en **Imperio Romano de Occidente, con capital en Roma, e Imperio Romano de Oriente, con capital en Bizancio o Constantinopla**.

Después de la muerte de Constantino, sus herederos lucharon ferozmente por el poder y todos perecieron. En el 361, fue coronado Julian, un sobrino de Constantino, que consideraba al cristianismo una religión de esclavos, por lo que fue conocido como **Juliano el Apóstata** (apóstata es aquél que niega la fe cristiana). Ordenó la restauración de los templos paganos y suprimió los privilegios de los cristianos, a quienes llamaba **galileos**, porque en Galilea predicó Jesucristo. En el 363, Julian murió en un combate contra los persas. Los cristianos inventaron una leyenda, según la cual el apóstata exclamó en sus últimos instantes: "¡Triunfaste, galileo!".

Joviano, su sucesor, restableció el cristianismo. En el 364, **Valentiniano I**, elegido emperador de Roma, nombró a su hermano **Valente** emperador de Constantinopla y, así, el Imperio tuvo dos gobernantes. Valente falleció en el 378 en la batalla de Adriánópolis, en la que los bárbaros obtuvieron la victoria.

En el 493, Italia se convirtió en reino ostrogodo y **cayó el Imperio Romano de Occidente, hecho que marcó el fin de la Antigüedad y el inicio de la Edad Media**.

En el 527, ascendió al trono el más brillante emperador bizantino, **Justiniano I el Grande**. En el 532, estalló una revuelta conocida como el **motín de Nika**. El pueblo enardecido saqueó y quemó su propia ciudad, e intentó destronar al emperador. Justiniano quiso huir, pero su esposa **Teodora**, mujer inteligente, valiente y resueta, a la que hizo corriente, lo exhortó a enfrentar a los rebeldes. El **general Belisario** reprimió brutalmente la sublevación, con un saldo de treinta mil muertos. Las resonantes victorias de Belisario extendieron considerablemente los dominios del Imperio. En el 534, capturó Cartago; del año 535 al 554 se enfascó en una cruenta lucha contra los godos, hasta que logró apoderarse de Italia; y en el 542, venció a los persas. De los setenta emperadores y emperatrices que gobernaron después de Justiniano, veintitrés murieron asesinados o ejecutados; quince fueron depuestos u obligados a renunciar; y otros más acabaron encarcelados, desterrados, mutilados o cegados. En el siglo VII, los persas, al mando de **Cosroes**, se adueñaron de casi toda el Asia Menor, conquistaron Jerusalén, y Cosroes se apoderó de la **Vera Cruz** (la Verdadera Cruz). En el 628, el emperador Heraclio venció a los persas en Níniye, recuperó la Cruz y aplastó el poderío persa. En el 641, los musulmanes, a quienes los cristianos llamaban **sarracenos**, les arrebataron los bizantinos Siria, Egipto y Mesopotamia. Posteriormente invadieron el norte de África, Asia hasta el río Ganges, España y Asia Menor. Entre los años 672 y 677, acosaron a la misma Constantinopla. En el 717, un ejército sarraceno de más de ciento ochenta mil hombres, con una flota superior a dos mil quinientas naves, sitió Constantinopla. El emperador **León III, el Isáurico** incendió gran parte de la flota enemiga, con el llamado **fuego griego**, que tenía la propiedad de arder sobre el agua. Los búlgaros, instigados por León, cayeron sobre la retaguardia sarracena y la obligaron a huir. De este enorme ejército, sólo sobrevivieron treinta mil combatientes y una pequeña parte de la armada. En el 741, los musulmanes fueron casi totalmente expulsados del Asia Menor.

En el 1071, los turcos selyúcidas invadieron el Asia Menor y se apoderaron de Jerusalén. Diez años después, el papa **Urbano II** proclamó las **Cruzadas**, en la que los cristianos, con una cruz pintada en el pecho, se lanzaron con fuerza contra los infieles, para expulsarlos de la Tierra Santa. La cuarta Cruzada se convirtió en campaña abierta contra Constantinopla, que fue sitiada en el 1203 y tomada por asalto el 24 de abril de 1204. El emperador **Alejo V** fue hecho prisionero y ejecutado, y **Baldovino de Flandes** se convirtió en emperador del **Nuevo Reino Latino**. En el 1261, **Miguel VIII** reconquistó Constantinopla y restauró el Imperio. En el 1260 los mogoles invadieron el Asia Menor. El 29 de mayo de 1453, después de muchos años de guerra, los otomanos o turcos osmanles, se adueñaron de Constantinopla y el **Imperio Romano de Oriente** dejó de existir. Con este acontecimiento finalizó la Edad Media y comenzó la Era Moderna. En la ilustración aparece la catedral de "**Hagia Sophia**", vocablos griegos, cuya traducción correcta al español es **Santa Sabiduría**, pero erróneamente se le dió el nombre de **Santa Sofía**. Es la obra maestra de la arquitectura bizantina. Fue edificada entre los años 532 y 537, en Constantinopla, por órdenes del emperador Justiniano. A pesar de sus enormes proporciones, su cúpula da una sorprendente impresión de ligereza y equilibrio. Su interior está decorado con bellísimos mosaicos en fondo de oro y capiteles calados en piedra. Debido a que la gran mayoría de los turcos son musulmanes, este antiguo templo cristiano fue convertido en mezquita.

LOS GODOS EN ROMA

En el siglo III de nuestra Era, numerosas tribus de bárbaros irrumpieron en los dominios romanos. Los más temibles eran los godos, que se apoderaron de vastos territorios y exigieron un tributo al emperador. Si el pago se retrasaba, asaltaban las regiones romanas y se entregaban al pillaje. En el 269, el emperador **Claudio II** dirigió una batalla en Naissus, en la que perecieron cincuenta mil godos. Esta resonante victoria le valió al monarca el sobrenombre de **El Gótico**. Fue sucedido por **Aureliano**, su mejor general, quien, en el 275, permitió a los godos establecerse en la provincia de Dacia. Años más tarde, el emperador **Juliano** venció a un ejército godo mucho más numeroso que el suyo y salvó a las Galias de su codicia. En el 378, en la batalla de Adrianópolis, el emperador **Valente** fue derrotado por los godos y pereció. A los godos provenientes del este se les llamó **ostrogodos** y a los originarios del oeste, **visigodos**. El 24 de agosto del 410, las fuerzas de **Alarico I**, caudillo de los visigodos, saquearon Roma. Entre los años 489 y 493, las hordas ostrogodas, al mando de **Teodorico el Grande**, penetraron violentamente en la antigua Italia y les infligieron una decisiva derrota a los romanos. Así, desapareció para siempre el Gran Imperio Romano de Occidente.

ARTE BIZANTINO

Este arte presenta una combinación de los principios estéticos establecidos durante la Antigüedad en Grecia, Roma y el Oriente. Alcanzó un gran desarrollo en el gobierno del emperador **Justiniano I** y, durante la Edad Media, ejerció una considerable influencia en toda Europa, principalmente en los países eslavos. Las obras arquitectónicas bizantinas más notables son: el mausoleo de Gala Placidia, el Baptisterio de los Ortodoxos, en Rávena, los templos de Santa Sofía y Santa Irene, en Constantinopla, y los de San Apolinar y San Vital, en Rávena. En escultura destaca el trono de Maximiano, tallado en madera embutida con paneles de marfil labrado; los relieves practicados sobre los sarcófagos, lápidas, frisos y capiteles (ver ilustración); las miniaturas y esculturas de marfil; y los finos trabajos de orfebrería, como el cáliz de Antioquía. Las más bellas muestras de pintura se encuentran en las viñetas y adornos de los manuscritos; en los mosaicos que revisten el interior de las iglesias y en los frescos que representan imágenes de vírgenes y santos. La literatura conservó la grandiosidad de las letras griegas y la música era puramente vocal y religiosa.

ORTOGRAFIA

IMPERIO BIZANTINO

Bizancio era una antigua ciudad griega, situada en la orilla occidental del Bósforo, en la península comprendida entre el Mar de Mármara (el antiguo Propontide) y el Cuerno de Oro. El emperador **Constantino I el Grande**, la eligió como capital del Imperio Romano de Oriente y, en su honor, se le llamó **Constantinopla**, que significa, la **Ciudad de Constantino**; aunque también recibió el nombre de **la Nueva Roma**. Actualmente se encuentra allí **Estambul**, importante ciudad de Turquía. Su localización geográfica era ideal para la defensa y el comercio, ya que se hallaba a una distancia estratégica entre Europa, Asia y África; y podía controlarse el paso de las mercancías entre el Mediterráneo y el Mar Negro. Antes de que el gran conquistador Justiniano ascendiera al trono, sólo el Asia Menor y unas pequeñas regiones aledañas pertenecían al Imperio Bizantino. Pero al final de su reinado, en el 565, sus dominios se extendían por el norte de África, el sur de España, Italia, las provincias del sur del Danubio, Asia Menor, Siria y Egipto.